

Santuarios de paz en Colombia

El programa sobre los Santuarios de Paz nació hace 10 años por la preocupación de la mayoría de iglesias de diferentes denominaciones para analizar el quehacer de las iglesias en un contexto de conflictos y violencia.

Los Santuarios de Paz son un ministerio de la Iglesia Menonita de Colombia y el centro Cristiano Justapaz con sede en la ciudad de Bogotá.

Este programa busca promover la acción de las personas, iglesias y comunidades en la práctica de la no violencia. Al ser un espacio físico y de capacitación este programa está dirigido a iglesias y entidades eclesiales, organizaciones comunitarias y entidades educativas (colegios y universidades).

El libro del teólogo menonita Juan Driver, "El evangelio de Paz" sirvió para impulsar el trabajo en la construcción de paz desde la iglesia con las siguientes propuestas:

a. Las enseñanzas de Jesús: Mateo 5: 21-26; 38 -48 y de los apóstoles

Romanos 12:14-21; 1ª Pedro 3:8-9; 1ª Juan 2: 9-11; 4:7-12

Edwin Mendiveiso

Periodista Universidad Central de Colombia
Actualmente Director oficina de comunicaciones
Iglesia Evangélica Luterana de Colombia
comunicaciones@ielco.org

Abstract: Peace Sanctuaries in Colombia. A country that experiences violence in all possible forms and which at the same time refuses to surrender to violence as the only way. Different church denominations have come together to offer a possible way forward, which at the same time is an alternative.

b. El ejemplo de Jesús en el camino a la cruz: Mateo 16 y Lucas 9

c. El concepto de Shalom sobre paz.

El autor se basa en algunas características de una vivencia coherente con el evangelio tales como: La ayuda mutua, la confianza, el perdón y en poner los talentos al servicio de Dios.

El trabajo se extiende por todo el país dictando talleres con las iglesias históricas e inclusive con organizaciones como la adventista, los unitarios, juntas de acción comunal o comunidades de barrio.

El coordinador del programa Santuarios de Paz, el pastor Hernando Padilla en la entrevista para Entramado nos explica que: “No se pelea con el cura se participa, el cura se convierte en aliado y todos podemos hacer una incidencia política a favor de un pueblo que lo necesita.” Colombia sigue siendo un país mayoritariamente católico.

Los temas tratados en los talleres antes mencionados siguen un orden que se deriva de sus propias publicaciones en donde se recopilan un cúmulo de experiencias y saberes para el buen desempeño de la capacitación y el seguimiento en las áreas de construcción de paz. (Ver recuadro)

Volumen 1

Módulos: LA OBJECCIÓN DE CONCIENCIA COMO EJERCICIO DE LA NOVIOLENCIA EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ

Volumen 2

Módulos: CONSTRUYENDO LA PAZ EN AMBIENTES ESCOLARES

Volumen 3

Módulos: CONSTRUYENDO LA PAZ EN AMBIENTES ECLESIALES

Volumen 4

Módulos: CREANDO GRUPOS SALUDABLES

Para socializar estos talleres primero se recibe la solicitud de la comunidad que llega a la oficina en Bogotá allí se adaptan los talleres según su contexto.

“No es lo mismo dictar un taller de Santuario de paz en Arauca a donde están enfrentados los grupos de izquierda a dictarlos en Casanare donde están enfrentados los grupos de Derecha”, afirma el pastor Padilla.



CENTRO DE CONCILIACION
JUSTAFAZ
COMUNIDAD VECINA RESIDENTA DE CALLEJO
PARRALCAY ENTRE CAL. 23 DE MARZO DE 1924
#80107894-00000000

Además de analizar el contexto de lo que está pasando se dirigen a la zona receptora, allí se hace una reunión con los líderes interesados en la capacitación. Primero se dicta una inducción y enseguida se dictan los talleres en un proceso que puede durar de seis meses a un año dependiendo también de los presupuestos económicos de todos los sectores.

En cada visita se hace un acompañamiento como refuerzo a los talleres y como un compromiso derivado se pretende que esos mismos líderes sirvan de multiplicadores.

De otro lado también se asesoran organizaciones comunitarias en la construcción de alternativas económicas sostenibles. Es así como en un pueblo cercano a Bogotá llamado Mesitas a las Señoras que arreglaban las flores de la iglesia, se les impulsó con una alternativa de micro empresa y hoy ya cuentan con una floristería.

Cerca de allí en el pueblo Anolaima, se gestó el proyecto de un Café Internet y hoy sirve a los estudiantes de esa comunidad en el campo de los sistemas.



Contexto de la realidad colombiana

Las raíces del actual ciclo de violencia llevan más de 50 años de historia. Aunque con el tiempo los matices del conflicto han cambiado, el país continúa inmerso en el círculo vicioso de una violencia que se regenera en múltiples facetas.

Por eso los Santuarios de Paz retan a las congregaciones para que asuman acciones colectivas frente a las necesidades generadas por la guerra y se conviertan en fuente que genera estrategias para la construcción de la paz y del Reino de Dios.

El Concejo de iglesias Evangélica de Colombia (Cedecol) en el 2001 realizó un diagnóstico nacional sobre la realidad del país y después de 5 años ese estudio sigue reflejando la situación que atraviesa esta nación.



Por eso esta organización cristiana entendió que el Problema de la injusticia social se refleja en la falta de respuestas a las necesidades fundamentales como son educación, vivienda, alimentación, salud, y empleo. Hoy existen capitales de provincias como en Quibdó, Chocó sin acueducto y alcantarillado.

El diagnóstico afirma que el abandono del gobierno, la violencia entre grupos armados y el desplazamiento de las víctimas de la guerra generó que:

Las zonas rurales estén desoladas y abandonadas. Las grandes ciudades se llenan de personas en desplazamiento, lo cual incrementa los asentamientos de miseria a las afueras de las ciudades, la inseguridad, la agresión, la indiferencia y además de las amenazas de grupos armados.

Por todo lo anterior se concluyó que las salidas buscadas están envueltas en actividades como el narcotráfico, los grupos armados (guerrilla y paramilitares), drogadicción y alcoholismo.

Por último se afirmó que se generaron visiones distintas frente a cómo hacer la paz, donde solo las armas son la salida más rápida y fácil. En algunas regiones del país hay amenazas de muerte si no se hace lo que los actores armados ordenen.

En búsqueda de respuestas prácticas y simples

El coordinador del programa Santuarios de Paz explica que se debe comenzar por entender que en la presencia de cada ser humano hay un santuario citando el versículo de Génesis 1: 27. "Y creo Dios al hombre a su imagen y semejanza."

El pastor Padilla manifiesta que en un santuario de paz se empieza por entender que el hombre que estaba en la guerra es imagen y semejanza de Dios. Esa semejanza se descubre en la convicción de la sacralidad de la vida segura y por eso nos compartió la experiencia que él vivió en su propia congregación:

En 1999 la iglesia que estaba a su cargo fue declarada como Santuario de Paz. Unos meses antes de esta declaración el pastor Padilla no sabía que era un excombatiente simplemente tenía un referente de lo que arrojaban los medios masivos de comunicación.

Un día en su iglesia apareció una pareja. El sospechó que eran excombatientes y no sabía que hacer con ellos. Cuando llegaron y le dijeron que querían hablar con él pero afuera de la iglesia los invitó a almorzar a su casa.

Ahí estuvieron hablando toda la tarde y después al domingo siguiente los volvió a llevar a su casa. Después de quince días esta misma pareja llevó 2 personas más y al mes ya había 15.

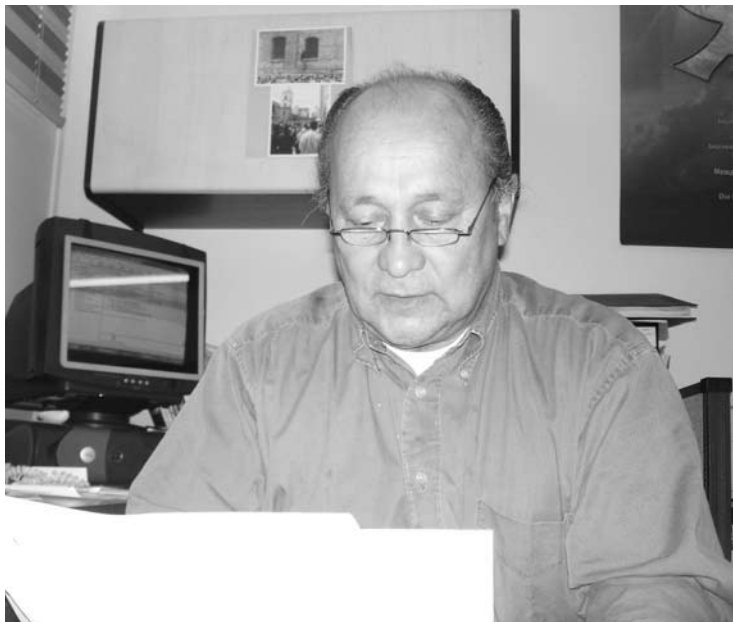
Cuando los excombatientes decidieron ir a la iglesia algunos miembros no estuvieron de acuerdo y decidieron abandonar la iglesia. Los miembros restantes recibieron capacitación para aceptar las personas nuevas.

Es así como esta comunidad aprendió a recibir a la gente y prepararla, a aceptar al excombatiente que todos quieren que se desarmen pero ninguno quiere de vecinos.

Por eso Padilla concluye que Los santuarios de paz son el ejercicio práctico de Mateo 25:35 "...Tuve sed y me dieron de beber..."

Obstáculos para sobrepasar

Cuando estábamos en la entrevista para Entramado llegó un fax a las Oficina de Los Santuarios de Paz, en donde se describía el caso de un pastor que se disponía a celebrar el servicio dominical cuando unos hombres lo llamaron y le dijeron que estaban esperando que comenzara el culto para dispararle. Le dispararon en la cabeza en frente a la mirada de 50 personas, el pastor de 49 años padre tenía 12 hijos, hoy esa comunidad pide ayuda..



Durante una década de experiencia, este programa ha sufrido la indiferencia y señalamiento de algunas iglesias asegurando que en las iglesias existe un temor generalizado y la mayoría de personas sólo si son directamente afectados por la guerra trabajan por la paz.

El programa de Santuarios reconoce que en los seminarios la capacitación a nivel teológico no es práctica. Es necesario aprender también sobre como responder a la realidad y se sabe que tan solo hace unos años muy pocos pastores hablaban del conflicto pero ahora muchos se sienten afectados por la violencia.

Además afirman que no hay una clara planificación en las Iglesias para que estas entiendan los problemas sociales y si un excombatiente llega a pedir asilo en las iglesias se le suele juzgar con un claro temor de aceptación que se convierte en discriminación religiosa.

Por experiencia propia saben que para atender las necesidades materiales el dinero no siempre es lo único que cuenta pues un acto de solidaridad puede hacer la diferencia, además se afirma que las iglesias pueden buscar alternativas económicas como las asociaciones de economía solidaria.

Los santuarios y sus desafíos

El pastor Padilla señala que nosotros queremos ver resultados del programa como cuando preparamos Nescafé instantáneo en comparación explica el tiempo que lleva preparar un buen café de campo “ se debe dar un tiempo para recoger el grano, secarlo, tostarlo, molerlo y por último compartirlo y disfrutarlo”. Por eso declara que el desafío es continuar con el programa así no se vean resultados inmediatos en un tiempo que solo pertenece al plan de Dios.

El programa de los Santuarios de paz continúa en un proceso para ayudar en la búsqueda de estrategias propias para actuar como también insiste en la enseñanza sobre la participación ciudadana y el incentivo para descubrir canales de comunicación para saber que está pasando y poder hacer las denuncias pertinentes. .

También proclama que la violencia al interior de las familias, comunidades e iglesias pues situaciones constantes como la corrupción; la injusticia social; la hegemonía política y económica; la perdida de valores; el autoritarismo; la indiferencia generalizada pueden empeorar el problema por lo que se deben rechazar.

CENTRO DE CONCILIACION JUSTAPAZ

**CORPORACION IGLESIA MENONITA DE COLOMBIA
RESOLUCION N°793 DEL 22 DE MARZO DE 1994
MINISTERIO DE JUSTICIA**



Los postulados del programa afirman que las personas en desplazamiento tienen mucho que enseñar a la iglesia. El espíritu de Dios da la fortaleza para enfrentar las injusticias como lo hizo Jesús, haciendo el bien y formando comunidades. Al igual que Moisés hay que seguir adelante con el liderazgo, al igual que Pedro y Juan en el templo es preciso dar de lo que se tiene.

Es un espacio lleno de esperanzas

Las esperanzas de los santuarios de paz son:

-Ser un pueblo guiado por Dios que vincule dones, talentos y ministerios al servicio de las personas afectadas por la guerra. Se busca una salvación integral en Dios.

-Ofrecer un mensaje de no violencia que forma a las personas para la vida pacífica, para la resolución de conflictos, y la reconstrucción de un tejido social del país a partir de estos presupuestos.

-Ser un espacio físico o territorial de paz que se anuncia públicamente como tal y exige respeto de toda violación por la fuerza, para posibilitar encuentros cara a cara con oponentes, facilitar debates y discusiones públicas, momentos de oración donde las personas se puedan sentir seguras y protegidas; convertir ese espacio en un refugio para personas perseguidas por sus convicciones o afectadas por la violencia y la injusticia, es un sitio de protección al amparo de la comunidad de la fe.

- Se espera que este proyecto tenga una continuidad para seguir siendo un trabajo diaconal, activo real y creciente.

Este artículo está basado en : la Serie manuales de capacitación en construcción de la paz -Justapaz; "Construyendo la paz en ambientes Eclesiales" Serie 3. 2005